

notables de Berlín, ocupa un cuadrado regular de 290 piés por fachada: el frente principal está adornado por cuatro estatuas, representando la Aritmética, la Geometría, la Mecánica y el Arte; el pórtico del centro se halla coronado por el busto de Federico I. Quisimos visitar en su interior el Arsenal, mas no nos fué posible á causa de estar prohibida la entrada por los preparativos que se estaban haciendo para la próxima guerra que iba á estallar entre la Austria y la Prusia; detras del Arsenal, se encuentra la fundicion de armas y cañones que tampoco pudimos visitar.

Del Arsenal, pasamos á ver la Bolsa, hermoso edificio tambien, adornado por estatuas y bajos relieves; á la entrada de Linden, un monumento grandioso llamó nuestra atencion y nos obligó á detenernos ante él; era la estatua ecuestre de Federico el Grande construida en bronce por Rauch, y verdadera obra maestra, de 43 piés de alto; el soberano se encuentra montado en un brioso corcel de 18 piés de elevacion; la parte superior del monumento, ha consumido 280 quintales de metal y el pedestal es de granito. La parte superior se ve adornada por ocho bajos relieves, representando los hechos mas notables de la vida del monarca. En la parte inferior están las estatuas de los generales y hombres mas célebres

CAPITULO LXIX.

Ultimos dias de residencia en Berlín.—Nuestra visita al Arsenal.—La Bolsa.—Calle de Linden.—Estatua ecuestre de Federico el Grande.—Academia real y la de Ciencias y Bellas Artes.—La Biblioteca y escuela de artilleros é ingenieros.—Otros edificios notables.—La puerta de Brandenburgo.—Brall.—Columna de la Paz.—Monumento nacional conmemorativo de las víctimas de 1848 y 1849.—La Biblioteca real.—Palacio de Guillermo I.—Los templos; Catedral, la Iglesia nueva, la Iglesia Francesa.—El Parque.—El teatro real.—Juicio sobre Berlín.—Nuestra partida.

Era el tercer dia de nuestra permanencia en Berlín, y el último que debiamos pasar en esa capital, así es que preciso nos era ver en él lo que nos faltaba que visitar. Muy de mañana salimos al efecto del hotel, y comenzamos á recorrer las calles principales de la ciudad; el primer punto á que nos dirigimos fué al Arsenal, hermoso edificio construido de 1695 á 1700 segun los planos de Nering; el Arsenal, es uno de los edificios mas

de su época; rodea el monumento una reja de fierro, y en el pedestal se leé esta inscripcion en aleman: "A Federico el Grande; Federico Guillermo III.—1840; concluido bajo el reinado de Federico Guillermo IV en 1851" El aspecto general del monumento es grandioso y elegante, está situado como antes dijimos, á la entrada de la célebre calle de Linden, la mas notable de Berlin, que ocupa una extension de 1600 pasos de longitud, sobre 90 de ancho, y se halla adornada por cuatro líneas de hermosos y frondosos arboles que le prestan un aspecto lleno de suntuosidad y elegancia. Fué en este hermoso boulevard en el que tuvimos ocasion de conocer al rey de Prusia que paseaba en su carruage. De una y otra parte se ven en esta bella calle magníficos edificios y palacios, que contemplamos en su exterior, deteniéndonos ante la Academia Real de Bellas Artes, la de Ciencias, la Biblioteca, el palacio del príncipe Federico de los paises Bajos, el de la embajada rusa el del Conde de Rederu, hermoso monumento de estilo italiano que fijó nuestra atencion, así como la Escuela de artilleria y del genio.

En esta calle se hallaba situado nuestro hotel así es, que despues de visitar algunos de los edifi-

cios públicos que acabamos de mencionar, volvimos á subir en los carruages, y recorriendo el boulevard en toda su extension, llegamos á la plaza de Paris que lo termina; en esta plaza se encuentra la puerta de Brandebourgo, uno de los monumentos mas bellos de Alemania. Cuenta 196 piés de ancho, sobre 64 de alto, y fué construido de 1789 á 1793, importando 500,000 thalers. La hermosa puerta está sostenida por una doble columnata de órden corintio, y es una imitacion de los pórticos de Atenas; los relieves de las columnas que sostienen las arcadas, carecen de mérito artístico, pero no de buen golpe de vista. En la plataforma de la puerta, ó el arco triunfal, se eleva una victoria en cobre por Shadow, cuyo grupo, formado por cuatro caballos de 12 piés de alto, que conducen el carro donde está de pié la victoria, es una obra de mérito; fué arrancado de Berlin por los franceses en 1807, y reconquistado y conducido de nuevo en el sitio en que hoy se encuentra por los prusianos, en 1814.

Eran ya las dos de la tarde, cuando regresamos al hotel donde solo permanecimos el tiempo necesario, continuando en seguida nuestra excursion, y comenzando por visitar los monumentos mas notables; al pasar ante el establecimiento de

Kroll, nos detuvimos breves instantes á contemplarlo. Este edificio es magnífico y presenta un imponente aspecto, con sus elegantes ventanas y sus airoas torres, todas cuadradas y uniformes. Llegamos al fin ante la columna de la Paz; es este un hermoso monumento de granito con chapiteles de mármol, tiene 20 piés de alto, y lo corona una victoria en bronce por Rauch; esta columna airosa y elegante, nace del seno de una fuente, viéndose su base bañada continuamente por los juegos del agua cristalina; fué construida en 1839 en memoria de la guerra de independencia y de la paz.

El monumento nacional de los guerreros, tambien llamó nuestra atención; fué erigido en memoria de las víctimas, ó de los prusianos muertos en las batallas de 1848 á 1849; es de fierro y tiene 120 piés de alto; su estilo es corintio y su aspecto elegante; sobre él vése una águila, y lo adornan hermosos grabados.

Cuando hubimos recorrido los monumentos mas notables, nos dirigimos á la Biblioteca real, y al palacio de Guillermo I: ambos edificios llaman la atención por sus hermosas fachadas, adornadas de estatuas y columnas que sostienen bellísimos chapiteles y frontispicios.

La Biblioteca contiene 500,000 volúmenes segun se nos informó, y 5,000 manuscritos.

En el palacio, véanse unos pabellones de exquisito gusto y elegante arquitectura.

Los templos que visitamos, fueron los mas notables de Berlin; el primero á que nos dirigimos fué á la catedral, adornada con tres cúpulas y sostenida por elegantes columnas; el interior es suntuoso, pero carece del aspecto grandioso que tanto distingue nuestros templos, haciéndolos siempre superiores á los de las otras religiones ó sectas. La iglesia Nueva tiene cuatro fachadas imitando la Magdalena de Paris, las columnas son de orden corintio con elegantes frontispicios cubiertos de grabados, y coronados por hermosas estatuas; su cúpula descansa tambien sobre columnas del mismo orden, y se eleva á una altura considerable, siempre airosa y elegante. El interior del templo es igualmente suntuoso; en nada se distingue de las otras iglesias protestantes.

La iglesia Francesa es tambien de una buena arquitectura, imitando la Basílica de Santa María en Roma; se halla precedida de una amplia y hermosa escalinata; una columnata doble sostiene su pórtico ornado de estatuas y bajos relieves, y su cúpula está sostenida por columnas: ostenta tambien en su interior, buen gusto en el

adorno y exquisito lujo, en ella se respira ese ambiente sagrado que ensancha el corazón del creyente, cuando al penetrar en nuestros templos católicos, se siente en la casa del Señor.

Después de nuestra visita á los templos, nos dirigimos al Parque por ser la hora del paseo, y porque era preciso visitarlo. El parque es un lugar de placer y de recreo, véanse hermosas y grandes calzadas con frondosos árboles, risueñas avenidas, amenos jardines, y pequeñas praderas; todo está allí reunido y adornado ó embellecido con cristalinas fuentes, poéticas glorietas, estatuas mitológicas, y cómodos asientos, pero apesar de ser un punto de reunion tan bello y lleno de atractivo, la concurrencia no era tan numerosa, y se notaba poca animación y decaimiento en los ánimos. En camino para el Parque, tuvimos ocasión de volver á ver á los soberanos de Prusia: serian cerca de las ocho de la noche, cuando regresamos al hotel; á las doce debiamos partir, y solo nos restaban cuatro horas: tomamos pues una ligera cena y nos dirigimos en seguida al gran Teatro Real, situado en la plaza llamada Gens d'armenmarkt, entre la iglesia Nueva y la Francesa.

El teatro real tiene una hermosa fachada; está precedido de una escalinata amplia y elegante, á

cuyo pié, reposando sobre pedestales de piedra, se ven dos caballos de bronce con sus domadores al lado.

En la fachada principal, sostienen el pórtico 6 columnas de orden dórico; tiene 5 frontispicios adornados de buenos grabados, con estatuas; y corona el edificio un hermoso grupo en bronce dorado; fué construido en 1830 por el arquitecto Schinkel, bajo el reinado de Federico Guillermo III.

El interior, sin ser muy suntuoso, está adornado con elegante y agradable sencillez.

Serian las 11 de la noche cuando regresamos al hotel, después de haber recorrido en cuanto nos habia sido posible en tan breve tiempo, todo lo que Berlin encierra de mas notable y bello.

Es sin duda una de las poblaciones mas grandiosas de Europa; sus calles son rectas y anchas, sus plazas amplias y hermosas, tiene magníficos edificios y palacios, y las casas son de cuatro ó cinco pisos y de elegante arquitectura, llamando algunas la atención por la grandeza en sus adornos: sus paseos son agradables y cuidados con esmero, su comercio abundante y bien abastecido, pero apesar de todo esto, Berlin es muy triste y su grandeza parece eclipsada, ante ese velo sombrío y de

poca animacion. Los prusianos son poco afables, y en el pueblo, mas que esa franca alegria, se nota retraimiento y poca expansion. Como á las once y media, ya del todo arregladas nos hallá- bamos en la estacion, y pocos momentos despues, nos alejábamos rápidamente de Berlin.

CAPITULO I.

Viaje de Berlin á Varsovia.—Comodidad y seguridad con que se camina en Europa.—La que presentan los ferrocarriles de Alemania.—Parte del viaje hecho de noche.—Nuestra llegada á Varsovia.—Visita á la ciudad, su situacion, sus calles aspecto de sus edificios y casas, sus jardines y paseos, sus plazas.—Los templos, la Catedral, el Cármen.—Hotel en que nos hospedamos.—Lo que vimos el último dia de nuestra permanencia en la ciudad.—El jardin de Saxe.—La plaza del mismo nombre.—El arrabal de Cracovia.—Viaducto y edificios notables próximos al puente sobre el Vístula.—El Castillo Real, sus salones, su parque, la biblioteca.—El gabinete Zoológico.—Museo de copias en yeso.—Hospital militar.—Jardin botánico.—Exterior de varios teatros y palacios notables.—La Bolsa.—Alrededores.—Carácter de los habitantes.—Las calles centrales, de noche. Nuestra partida.

Viajar de noche siempre tiene un secreto atractivo, mas aun cuando como en Europa no se arrostra con peligros, sino que por el contrario, se goza de grandes comodidades. Los trenes de Alemania son los mas cómodos, y en ellos el viajero no siente ninguna molestia.